

11~ Apéndice 7: Una ampliación de mi artículo:

<http://www.redcientifica.com/doc/doc200310203131.html>

## Lenguaje, Intuición, Información, Significado y *CON-CIENCIA*.

“Cuando Máximo Sandín habla de “*significado*” con respecto a la relación: determinada estructura biológica/secuencia génica mediante la cual se produce, es decir, a la relación forma/función – que encubre otra relación que sería la de potencia/acto, sin por ello querer darle una connotación aristotélica – se refiere al parecer a lo que en un lenguaje figurado sería hablar del uso de diferentes vocablos, incluso pertenecientes a idiomas distintos, para designar un mismo concepto. De hecho, a continuación agrega: “(se podría decir: el concepto)”; en otras palabras, el concepto designado en español como “ojo” es diferente a la manera (variable) casi se le designa, pero que encuentra expresión en esas diferentes formas”.

“Biológicamente hablando, se trata de “ojo” independientemente del tipo de ojo, de su control genético o de su origen embrionario, o sea, de un universal que, en el plano del lenguaje y del pensamiento, llamaríamos “concepto”. “Sin embargo, esta forma de hablar, en gran parte metafórica, podría confundir si no comprendemos que la totalidad del fenómeno de la *conceptualización* es un subproducto humano de la operación de la *Información* en el cerebro”.

“Me preocupa particularmente la *tendencia a antropomorfizar el concepto de Información*. Lo que quiero decir es que la Información adquiere en su uso humano características muy especiales que, si no se repara en que se limitan a la especie humana y a su capacidad de pensar, pueden deformar absolutamente su sentido objetivo”.

Gabriel Hernán Gebauer en:

“Comentario a una cita de Máximo Sandin”

<http://www.redcientifica.com/doc/doc200309107123.html>

“Con otras palabras: la electricidad y el magnetismo son simultánea e indistintamente, tanto la interioridad de las “cosas”, como la *exterioridad de sus lenguajes descriptivos* las cuales, siendo lo mismo... ¡son distintas! y/o a la inversa: siendo distintas... ¡son lo mismo!”. “Esta aparente paradoja lógica - que impone la innegable presencia del Hombre y su *cognitiva capacidad lingüística* como una plausible explicación de la UNIDAD electromagnética de la Naturaleza.....”

Cornelio González en:

“La vida y la conciencia: ¿fenómenos originados por la unidad electromagnética?”

<http://www.redcientifica.com/doc/doc200210250300.html>

Desde hace ya un buen tiempo, he tenido la gran satisfacción de conocer y admirar al Dr. Gabriel Hernán Gebauer, no personalmente sino electrónicamente y a través de sus páginas Web sobre la Homeopatía, analizada esta última desde el punto de vista de la no-linealidad de sistemas dinámicos (sistemas espacio-temporales) aparentemente dominados por un desorden intrínseco y para los cuales, – según Prigogine – su energía se disipa por hallarse fuera del equilibrio térmico, disipación la cual, paradójicamente, es la que hace manifiesta una organización energética cada vez mayor, según se puede apreciar en el sistema dinámico disipativo por excelencia: el sistema vital-consciente llamado: Hombre.

Al final de la cita (en subrayado) del artículo de Gebauer – publicado bajo el nombre de: *Comentario a una cita de Máximo Sandin* – que se hace al comienzo de este trabajo, el médico chileno nos expresa su preocupación sobre la necesidad de no antropomorfizar las propias características del concepto de Información ya que: “...si no se repara en que se limitan a la especie humana y a su capacidad de pensar, pueden deformar absolutamente su sentido objetivo”.

Pero también, en otras partes de su artículo, Gebauer nos dice:

“Cuando Máximo Sandín habla de “*significado*”... Del uso de diferentes vocablos, incluso pertenecientes a idiomas distintos, para designar un mismo concepto. De hecho, a continuación agrega: “(se podría decir: el

*concepto)*”. Biológicamente hablando, se trata de “ojo” independientemente del tipo de ojo, de su control genético o de su origen embrionario, o sea, de un universal que, en el plano del lenguaje y del pensamiento, llamaríamos “concepto. Sin embargo, esta forma de hablar, en gran parte metafórica, podría confundir si no comprendemos que la totalidad del fenómeno de la conceptualización es un subproducto humano de la operación de la Información en el cerebro....”.

El lector puede observar que, entre líneas y tal vez de manera inconsciente, Gebauer ha planteado el hecho de que los términos *lenguaje, pensamiento, concepto e Información*, son palabras cuasi-sinónimas e íntimamente ligadas al sentido de otro término: *significado*. ¡Y son precisamente estos términos los que introducen a la humanidad del Hombre – perdón por la redundancia pero es necesaria para la correcta interpretación de la idea que sigue – dentro de su actividad de buscador con-ciencia de la Verdad del mundo en el que el mismo Hombre se halla inmerso y del cual, Él también es un producto! Con otras palabras: sin lenguaje, sin conceptos, sin pensamiento, sin Información y sin significado no hay ciencia humana y muchísimo menos: con-ciencia humana. Todos ellos ya son y al 100%, intrínsecamente humanos. Y es que la misma teoría cuántica nos exige no desligar al Hombre que investiga a la Naturaleza..... ¡de esa misma Naturaleza! Al respecto la opinión de Heisenberg (1) es magistral:

*“La meta de la investigación por consiguiente no es ya el conocimiento de los átomos y de su movimiento “en sí”, prescindiendo de la problemática suscitada por nuestros procesos de experimentación; antes bien, desde un principio nos hallamos imbricados en la contraposición entre Hombre y Naturaleza y la ciencia es precisamente una manifestación parcial de dicho dualismo. Las vulgares divisiones del universo en sujeto y objeto, mundo interior y mundo exterior, cuerpo y alma, no sirven ya más que para suscitar equívocos. De modo que en la ciencia el objeto de la investigación no es la Naturaleza en sí misma, sino la Naturaleza sometida a la interrogación de los hombres; con lo cual, también en este dominio, el Hombre se encuentra enfrentado a sí mismo”*

“Objetivar” a la búsqueda científica significaría entonces desterrar de ella el sentido netamente humano que la debe caracterizar, y consecuentemente, lo que el *Hombre* encontraría al final de ella.... ¡sería la mortal aridez de un Universo sin-sentido y sin el más mínimo lugar para el *Ser* del que necesariamente debe suponerse.... Es el obligado máximo producto de ese mismo Universo! Creo, por el contrario, que debemos agradecer a la Naturaleza el que nos haya dotado de herramientas de Conocimiento tan poderosas y tan esencialmente humanas como lo son: *el lenguaje, el pensamiento, los conceptos y la Información*. Son precisamente ellas las que nos permitirán, literalmente, construir a nuestra meta evolutiva: la del *significado* de la Cosmológica UNIDAD que TOTALIZA (RÁ), como HOMBRE, al Universo. Con todas las demás ideas del artículo de Gebauer estoy de acuerdo y muy especialmente con aquellas relacionadas con la momentánea abstracción que es necesario hacer para poder entender, por separado, a la mutua y profunda relación existente entre las – para el Hombre – dos formas de Conocimiento contrarias pero a la vez complementarias: la del *Concepto* (que ya lo vimos es lenguaje, pensamiento, Información) y la de *la Intuición, que fundamentalmente es lo mismo que la “otra” innombrable, indefinible, forma del Humano Conocer: ¡la de la afásica Emoción que a todo lo comprende sin emitir ni apelar a una sola palabra!* Para ello Gebauer cita a Ortega y Gasset en: *La idea del principio de Leibniz*, (el subrayado es mío):

*“En lo visto, y más en general en lo intuido, nuestra atención fija uno o varios elementos, es decir, se fija en cada uno de ellos. Luego nuestra mente abstrae de todo lo demás que en lo intuido hay, y extrae los elementos fijados, dejando el resto. El concepto es así extracto de la intuición.” (Pp.57-58).*

.....  
(1) Cita tomada del fascinante libro de Heisenberg: “La imagen de la Naturaleza en la física actual”. Ariel quincenal. 1976. Página 20.

Y la exposición de Gebauer prosigue así:

*“Ahora bien, lo que llamamos **“concepto”** es el resultado de esta persistencia de cierta **Información**. O más bien, es el resultado del hecho de hacer persistir a cierta Información – el pensamiento, o sea, lo pensado en el proceso de pensar – “Así, en lugar de que el flujo de Información (lo intuido) siga renovándose una y otra vez, nuestra mente **abstrae** de todo lo demás que en lo intuido hay, y **extrae** los elementos fijados, dejando el resto”. **‘El concepto es así extracto de la intuición’, sentencia Ortega y Gasset**. Traducido a un lenguaje informacional, diríamos que la mente separa una Información en especial –‘nuestra atención **fija** uno o varios elementos, es decir, **se fija** en cada uno de ellos’- del conjunto de Informaciones que constituyen el flujo de Información (la intuición). Porque precisamente la capacidad humana de separar elementos o partes de un flujo en sí mismo indiviso es a lo que llamamos **“abstracción”**”*

Y de la idea central del párrafo anterior cual es la subyacente y casi infinitesimal proximidad – ¿o tal vez UNIDAD? – entre el *componente intuitivo-emocional* y el *componente conceptual-discursivo* del Humano Conocer, nuestro brillante médico homeópata extrae las conclusiones siguientes:

*“El concepto se opone a la intuición, lo que implica que **el observador se opone a lo observado**. El surgimiento del concepto representa la aparición del sujeto gnoseológico, es decir, el nacimiento de un fenómeno inédito en la evolución. En lugar de la respuesta visceral y/o motora, el cerebro humano inhibe su respuesta – acto que sólo en oportunidades tiene lugar en animales superiores y únicamente como parte de sus estrategias de supervivencia y reproducción de la especie –, dando lugar a la relación de conocimiento. Solamente el ser humano persigue el conocimiento por el conocimiento”.*

Con el anterior párrafo de Gebauer se hace automática la relevancia de la profunda razón evolutiva de la escisión de nuestro órgano cognitivo, el cerebro, en dos componentes hemisferiales que operan, *gnoseológicamente*, en una todavía para nosotros paradójica relación de UNITARIA oposición-complementación entre las afásica, objetiva e intuitiva *inmediatez gnoseológica* propia del hemisferio derecho y/o la también *gnoseológica aunque mediata* discursividad y subjetividad propias del hemisferio izquierdo. Con otras palabras: mientras en el Hombre, que es el más evolucionado de los animales, el conocer intuitivo de su hemisferio derecho parece ser inmediato, es decir parece no necesitar tiempo para procesarse, su contrario, el conocer propio del discurso, de la palabra, localizado en su hemisferio izquierdo, necesita un tiempo mínimo para lograr su objetivo y esto quizás suceda en consonancia con el tardío desarrollo evolutivo del lenguaje por parte del animal humano.

Pero a su vez, esta tardanza evolutiva en la obtención del lenguaje por parte del Hombre se debe a las mecanocuánticas discontinuidades inherentes al **orden temporal**, propias de la física de nuestra Madre Naturaleza, y que Heisenberg nos pone de presente con su *Principio de Incertidumbre (1)*. En este caso los dos determinantes del sistema cognitivo del Hombre son la *Intuición-Emoción* por un lado y el *Concepto-Discurso* por el otro:

*“...dos determinantes de un sistema, – cuyo conocimiento simultáneo es necesario en la física clásica para determinar completamente el sistema – no pueden ser conocidas, en la teoría cuántica, con precisión absoluta al **mismo tiempo** o lo que es lo mismo, que entre las incertidumbres o imprecisiones de esas magnitudes, existen relaciones matemáticas que impiden el conocimiento exacto de ambas a la vez”.*

.....  
 (1) **Principio de Incertidumbre**. Texto producido por el propio Heisenberg, transcrito de su libro: “Encuentros y conversaciones con Alberto Einstein”. Alianza Editorial. 1979. Página 11.

Pero esta aparente dicotomía entre los dos humanos componentes gnoseológicos del Humano Conocer: la *Intuición-Emoción* (1) por un lado y/o el *Concepto-Discurso* (2) por el otro, se hace más evidente todavía, cuando su velocidad de interacción es lenta en comparación con el 0.99999999999999... $\infty$  de la UNIDAD de velocidad de la luz que hace, casi (3) equivalentes, en la UNIDAD, a la Masa y la Energía según el einsteniano cociente: **Energía / Masa = 1 = c** (4). Por el contrario, a la velocidad **casi 1** es decir, al 0.99999999... ( $\infty$ ) de **c**, los dos componentes propios del Humano Conocer, trabajan ya recíprocamente como elementos inversos dentro de su propia UNIDAD. Y es precisamente esa reciprocidad UNITARIA la que mi artículo: *La vida y la conciencia: ¿fenómenos originados por la unidad electromagnética?* ([www.redcientifica.com/doc/doc200210250300.html](http://www.redcientifica.com/doc/doc200210250300.html)) pone en evidencia cuando los dos componentes determinantes del **campo bio-electromagnético**, (la electricidad y el magnetismo) intrínseco al animal humano, son entendidos como recíprocos inversos y por lo tanto, gobernados por la **Ley** de la UNIDAD. Algo impregnado con este profundo sentido humano se comienza a percibir ya en los primeros pasos que en busca de una fundamental UNIDAD está dando la moderna física de las partículas subatómicas, cuando la llamada *supersimetría* exige, para su cabal desarrollo, que a la(s) individualidad(es) singular(es) propia(s) de la *discontinuidad* másico-energética del par fermión-antifermión, paritariamente corresponda la plural colectividad social intrínseca a la *continuidad* de la ondulación másico-energética del bosón.

.....

(1) *Intuición-Emoción*: cuyo asiento fisiológico parece ubicarse en la parte más interna y arcaica del cerebro del animal humano: la *amígdala* - en la parte límbica -, aunque también hay evidencia de claras proyecciones de tal función, sobre la más moderna y externa corteza cerebral derecha, lugar donde se han localizado, con técnicas de laboratorio, precisas funciones intuitivas como son por ejemplo: la orientación espacial y el sentido holístico de una composición musical. En: <http://www.nature.com/cqi-taf/DynaPage.taf?file=/neuro/journal/v8/n1/abs/nn1364.html> en relación con el mismo tema leemos: *Destruction of the brain's primary visual areas leads to blindness of cortical origin. Here we report on a subject who, after bilateral destruction of his visual cortices and ensuing cortical blindness, could nevertheless correctly guess the type of emotional facial expression being displayed, but could not guess other types of emotional or non-emotional stimuli. Functional magnetic resonance imaging showed activation of the right amygdala during the unconscious processing of emotionally expressive faces.* (Lo resaltado en rojo es mío).

.....

(2) *Concepto-Discurso*: localizado preferentemente en la parte más externa y moderna del cerebro: la corteza del hemisferio izquierdo.

.....

(3) *Velocidad de la luz que hace casi equivalentes*: a una velocidad inferior al 0.99999...( $\infty$ ) de  $c = 1$  (como es el caso de los exiguos 300 o 400 metros por segundo con los que se propagan nuestros impulsos eléctricos nerviosos) los dos componentes del Humano Conocer se hacen "locales" es decir, que aparentemente se desligan, haciéndose discontinuos, aunque la verdad es que entrambos subsiste una "memoria" primordial de su previo contacto a la velocidad  $c = 1$ , "memoria" 100% bio-electromagnética, basada y estructurada en y por cambios infinitesimales de orden cuántico, inducidos en las curvas de histéresis bio-electromagnética propias del **campo bio-electromagnético** (que como microonda electromagnética que es, debe propagarse al 0.999999999999999... ( $\infty$ ) de la UNIDAD de velocidad de la luz: **c= 1**) del animal humano, por ultramicroscópicas variaciones electromagnéticas que irradiándose en forma de microondas, son inherentes al metabolismo celular de cada uno de nosotros (¿nuestra propia e individual huella dactilar de identidad electrónica?) como animal(es) humano(s) que somos, según se desprende de lo propuesto (ver página 36) por el físico H. Fröhlich (pasa al final de la página 5)

.....

(4) **Energía / Masa = c = 1**. También en la relación **Espacio / Tiempo = 1**, el **Espacio** se hace equivalente al **Tiempo** en la UNIDAD de velocidad 1. Ahora bien, en la Teoría Especial de la Relatividad de Einstein, los dos pares de razones aritméticas: **Energía / Masa** y **Espacio / Tiempo** se hallan tan inextricablemente unidos, que una forma natural de encontrar su íntima relación es planteando la UNIDAD entre ellos mediante la siguiente razón-proporción, en donde brota también de manera natural, la UNIDAD tras la newtoniana ley de la Acción-Reacción, así, (con relación a la igualdad: **Energía/Masa= 1**:

$$\text{Energía / Masa} = \text{Espacio / Tiempo}, \text{ de donde: } (\text{Energía} \times \text{Tiempo} = \text{Acción}) / (\text{Masa} \times \text{Espacio} = \text{Reacción}) = 1$$

Tanto el bosón como el par fermión-antifermión, poseen sus propias estadísticas cuánticas, originándose estas últimas por la continuidad y/o discontinuidad entre la(s) coordinación(es) anversa(s)-reversa(s), propia(s) al (los) **espin(es) mecanocuántico(s) (1)** de cada uno de los pares subatómicos, mutuamente **especulares (2)** de **materia-antimateria**.

La nota fundamental en este trascendente asunto, es que la **asimetría-simetría entre el par fermión-bosón** se acomoda perfectamente al tratamiento aritmético de su reciprocidad inversa dentro de la UNIDAD que lo(s) TOTALIZA. Se trata de lo que sin ningún lugar a dudas constituye la Ley (así, con mayúscula) que también ordenaría la UNITARIA relación entre la(s) **parte(s) singular(es) discontinua(s) y asimétricas (léase: órgano(s))** de un sistema vital-consciente y/o la **plural colectividad social continua y simétrica conformada por la TOTALIDAD de las partes constituyentes del mismo sistema (léase: organismo vivo como un TODO)**. Esta **Ley** es posible expresarla aritméticamente así:

**5 y/o 0.5.** El número 5 es impar y además primo y como tal comparte con el 1 las características de singularidad(es) discontinua(s) en la pluralidad de la UNIDAD. En este sentido, la fracción 0.5 muestra propiedades de **asimétrica discontinuidad externa** respecto a la “otra” mitad 0.5 ya que después de  $1/2 = 0.5$  sigue secuencialmente  $2/2 = 1$ . Claramente se observa que la “segunda” (si es que la hay) u “otra” mitad está oculta, *solapada*, en la UNITARIA TOTALIDAD del número 1. El número 5 es entonces, por construcción y/o por definición, el número que cuantifica a la(s) asimétrica(s) singularidad(es) **discontinua(s)** de la(s) parte(s), bien sea(n) fermión(es) o lo que en el fondo es lo mismo: la(s) parte(s) asimétrica(s) **mutuamente externa(s) y por lo tanto discontinua(s)** que nos queda(n) después de romper (léase: después de dividir) en 2, cualquier simetría UNITARIA inicial. *¿Se “crea” con esto, el asimétrico fluir del tiempo al interior del par fermión-antifermión?*

**2 y/o 0.2.** El número 2 es el único número primo que es par y como tal comparte con el 1 las características de pluralidad continua en la singularidad de la UNIDAD, pero en este caso es la **simétrica continuidad interna** entre sus dos partes (dos unos) componentes. La fracción 0.2 también muestra una continuidad interna ( $0.1 + 0.1$ ) propia del (los) bosón(es), como igualmente podría suceder en cualquier simetría UNITARIA de índole geométrica, antes de ser rota (*¿intemporalidad al interior simétrico del bosón?*) en partes asimétricas. Las operaciones aritméticas que demuestran por sí mismas la reciprocidad inversa que dentro de la UNIDAD TOTALIZAN al 2 y/o al 5 son:

.....

(1) *Espin(es) mecanocuántico(s): al interior del espacio intraatómico: orientaciones bien definidas de 3 ortogonales vectores, que simultáneamente coordinan las tres dimensiones espaciales y cuyos valores son de 1/2 para cada una de las asimétricamente discontinuas partículas subatómicas “solteras” o fermiones y/o del doble o sea 1, para los pares “casados” de simétricamente continuas partículas subatómicas ó bosones.*

.....

(2) *Especulares: del latín: speculum, relativo al espejo.*

.....

(viene de la página 4) Fröhlich en 1968. Esta “memoria”, por ahora inconsciente, “olvidada”, es la que mantiene al UNITARIAMENTE correlacionados y de una manera aparentemente misteriosa, “oculta”, a los dos componentes del Humano Conocer, debiendo este último nuevamente recordarla, re-conocerla, para así poder re-crear su primordial condición de UNIDAD TOTALIZADA al  $0.999999999999... (\infty)$  de  $c = 1$ . Y es a esta tesonera labor de re-conocer y de re-crear la Humana Condición de TOTALIDAD UNIFICADA, a la que muy seguramente se refieren los bellísimos versos de Jaime Torres Bodet, que se citan en la página 8.

A)  $1/2=0.5$  de dónde:  $1/2=5/10$  luego:  $1/2 \times 5/5=5/10=0.5$  [el 2 se ha conmutado (multiplicado) por el 5:  $2 \times 0.5 = 1$ ].

B)  $1/5=0.2$  de dónde:  $1/5=2/10$  luego:  $1/5 \times 2/2=2/10=0.2$  [el 5 se ha conmutado (multiplicado) por el 2:  $5 \times 0.2 = 1$ ].

Desarrollando UNITARIAMENTE las razones-proporciones resaltadas en color rojo obtenemos los siguientes resultados que nos proporcionarán valiosas informaciones acerca de la **Ley**:

C)  $1/2 = 5/10$  de donde:  $1 \times 10 / 2 \times 5 = 10/10 = 1$  (en  $1/2$  el denominador es el 2 y en  $5/10$  el numerador es el 5).

D)  $1/5 = 2/10$  de donde:  $1 \times 10 / 5 \times 2 = 10/10 = 1$  (en  $1/5$  el denominador es el 5 y en  $2/10$  el numerador es el 2).

En esta relación se puede observar nítidamente que la **Ley** (que organiza UNITARIAMENTE a los sistemas vivos) como cualquier ley hecha por los hombres, tiene un discurso o texto expresado en un lenguaje que establece un *mandato* (léase: denominador) a ser cumplido por *algo o por alguien* (léase: numerador). Así entendida, la misma **Ley** ubica la subjetividad del discurso de su mandato *externamente* (**discontinuamente**) al objeto que debe cumplir en su *interioridad* con tal mandato. Pero a diferencia de las leyes humanas, aquí en la **Ley**... ¡la *interioridad* (**continuidad**) del objeto también puede ser el externo, subjetivo y **discontinuo** discurso que ordena! Veamos cómo sucede esto:

Observar que:

1) En C) y en D), en razón de que en la multiplicación, el orden de los factores no altera el producto, el resultado final siempre será la UNIDAD lo que no impide que:

2) En la operación C) el *denominador* (léase: subjetividad del lenguaje y/o discurso), el número que ordena externamente (**discontinuamente**) sea el 2 y el *numerador* (léase: la objetividad de la cosa) que cumple internamente (**continuamente**) con la orden, sea el 5 y que:

3) En la operación D) las circunstancias se hayan invertido: ahora es el 5 quien como denominador (léase: lenguaje) ordena subjetiva y/o externamente (**discontinuamente**) y el 2 quien, – como numerador – objetiva e internamente (**continuamente**) cumple con la orden del 5 y,

4) Debido a su reciprocidad inversa en la UNIDAD que los TOTALIZA, el 2 y el 5 conmutan instantáneamente sus roles de ser, tanto el lenguaje (denominador) subjetivo que describe al objeto, a la “cosa”, como la misma “cosa” (numerador) intuitivo-objetiva que es descrita, al INSTANTANEAMENTE UNIFICARSE (léase: al conmutarse en el producto 1), de acuerdo con las reglas de la aritmética elemental, así:

**(Lenguaje subjetivo del 2 como denominador) × (Intuitividad objetiva de 0.5 como numerador-cociente) = 1.**

Y/o a la inversa:

**(Lenguaje subjetivo del 5 como denominador) × (Intuitividad objetiva de 0.2 como numerador-cociente) = 1.**

Así entendida la UNITARIA TOTALIDAD es ya una REALIDAD superconsciente, donde el lenguaje subjetivo del denominador y/o la “cosa” objetiva del numerador-cociente, ya no se recriminan mutuamente el estar *afuera* (externa discontinuidad asimétrica del fermión) o *adentro* (interna y simétrica continuidad del bosón) de la UNIDAD que los TOTALIZA. No, esta REALIDAD es ya, por derecho propio, una dimensión HUMANA instantánea y superconsciente, que podemos

plasmar perfectamente en las siguientes igualdades y en las cuales el lenguaje gramatical del denominador, producto esencialmente humano ([www.redcientifica.com/doc/doc200210250300.html](http://www.redcientifica.com/doc/doc200210250300.html) nota 2) juega un importantísimo rol en el Humano Conocer, ya que, como de-nominador, configura la de-finición, es decir, la MACROSCÓPICA, cortante, discontinuadora, mediadora, anti-intuitiva, anti-emotiva y temporal re-presentación subjetivo-lingüística, de la “otra” realidad: la micro-intuitiva-emotiva, inmediata, afásica e intemporal continuidad de la “cosa” objetiva, en tanto que numerador-cociente:

Superconsciencia = ----- **HOMBRE TOTALIZADO en la UNIDAD**

**HOMBRE TOTALIZADO en la UNIDAD** = mediatez subjetiva del lenguaje × inmediatez objetiva de la “cosa” intuida.

Esta manera de ver el funcionamiento del Humano Conocer arroja nuevas y poderosas luces en la comprensión de lo que Teilhard de Chardin no vaciló en denominar el evolutivo *Fenómeno Humano*. Esto lo afirmo en razón de que la instantánea conmutatividad entre la *subjetividad del lenguaje* (léase: conocimiento discursivo) y/o la *objetividad de la “cosa”* (léase: conocimiento intuitivo), parece tener en el mamífero humano un real fundamento psico-neurofisiológico: poseemos la UNIDAD cerebral más evolucionada del reino animal dividida en dos mitades hemisferiales, UNIDAD de la cual también podría decirse que su original simetría UNITARIA se ha roto y que en su lugar ha(n) aparecido, se ha(n) “creado”, dos cerebros asimétricos, uno de los cuales, el hemisferio izquierdo conoce esencialmente en función de la *mediatez* del discurso, del lenguaje, mientras que el otro, el hemisferio derecho, conoce básicamente en función de la no-lingüística *in-mediatez* intuitivo-emotiva o cognición directa con base en imágenes, ya que si se analizan en profundidad los informes de Roger Sperry (1) y de Michael Gazzaniga y sus respectivos colaboradores, se llega a la obligada conclusión de que ninguno de los dos tipos de conocimiento intrínseco(s) a cada uno de los dos hemisferios puede, individualmente, conseguir para el Hombre un conocimiento TOTAL: la *intuición-emoción* (léase: conocimiento directo con base en imágenes, afásico por construcción y/o por definición) no sería completa sin la discontinua mediación externa del *discurso* (léase: conocimiento indirecto con base en signos lingüísticos hablados y/o escritos, no-intuitivos y no-emotivos por construcción y por definición), y/o a la inversa: el discurso sería incompleto sin la continua in-mediatez interna de la intuición-emoción.

No puede haber ninguna duda sobre la instantánea conmutación (léase: multiplicación) entre un tipo de conocimiento y el conocimiento contrario pero a la vez complementario el cual, al conmutarse con su UNITARIAMENTE opuesto (2), tiene realización instantánea pero en sentido inverso. Parodiando a de Chardin, el valor evolutivo de la consumación de tal conmutación, significará para el Hombre actual, el salto definitivo desde su actual estrecha y limitante biosfera, hacia a una superconsciente, instantánea y prácticamente ilimitada *noosfera*

(1) Roger Sperry recibió, en 1981, el premio Nobel de Fisiología y Medicina por su descubrimiento sobre hemisferiales y especializados comportamientos cognitivos en cerebros cuyos cuerpos callosos – haces de fibras nerviosas que interconectan los conocimientos entre ambos hemisferios cerebrales – han sido quirúrgicamente eliminados.

(2) La UNIDAD entre el par: excitación (discontinuidad) fermiónica ↔ inhibición (continuidad) bosónica, queda entonces aritmetizada así:  $1/\text{excitación fermiónica} = \text{inhibición bosónica}$  y/o a la inversa:  $1/\text{inhibición bosónica} = \text{excitación fermiónica}$ , de donde:  $\text{excitación fermiónica} \times \text{inhibición bosónica} = 1$ . Como se puede observar, la instantánea dinámica de conmutación entre ambos valores, se da exclusivamente en función de la Ley de la UNIDAD que los TOTALIZA.

[¿el ya evolucionado espíritu humano? (1) ] en donde la palabra (lenguaje) podrá literalmente tener masa, es decir, realidad física y por ende, la limitada masa-energía de la biosfera habrá saltado igualmente a una masa-energía con mucho más sutil pero, paradójicamente, infinitamente poderosa llamada: inteligencia suprema, es decir, conocimiento asintóticamente próximo a la UNIDAD que lo TOTALIZA y con la capacidad de, textualmente, “crear” es decir de dar REALIDAD a cualquier mundo imaginario, siempre y cuando esté gobernado por el esencial y sapientísimo *equilibrio en la simetría-desequilibrio en la asimetría*, intrínseco(s) a la elemental aritmética de la UNIDAD que los TOTALIZA en, por y para sí mismos.

Pero la obtención de esta última condición no nos llegará como maná caído del cielo. Solo un tenaz y continuado esfuerzo en función de la *bosónicamente equilibrada-fermiónicamente desequilibrada* dinámica interior, intrínseca la UNITARIA TOTALIDAD de nuestro personal campo bio-electromagnético, virtual generadora de pensamientos, sentimientos y actitudes esencialmente HUMANOS llamados justicia, equidad, libertad, amor, tolerancia, etcétera, lo conseguirá y en este sentido, el último paso evolutivo, el de llegar a ser superconscientes, tiene que ser una decisión individual, libre y por supuesto... ¡muy perseverante y conscientemente tomada! Pero dejemos ahora que sea el poeta Jaime Torres Bodet quien nos haga vislumbrar, en unos bellísimos versos cargados de sentido, lo que significa la inconmensurable, la infinita responsabilidad de ser HOMBRE:

#### **NUNCA ME CANSARÁ**

*Nunca me cansará mi oficio de HOMBRE,  
HOMBRE he sido y seré mientras exista.  
HOMBRE no más: proyecto entre proyectos,  
boca sedienta al cántaro adherida,  
pies inseguros sobre el polvo ardiente,  
espíritu y materia vulnerables  
a todos los oprobios y las dichas....*

*Nunca me sentiré rey destronado  
ni ángel abolido mientras viva,  
sino aprendiz de HOMBRE eternamente,  
HOMBRE con los que van por las colinas  
hacia el jardín que siempre los repudia  
HOMBRE con los que buscan entre escombros  
¡la verdad necesaria y prohibida....!  
HOMBRE entre los que labran con sus manos  
lo que jamás hereda un alma digna,  
porque de todo cuanto el HOMBRE ha hecho  
la sola herencia digna de los HOMBRES...  
¡es el derecho de inventar su vida!*

.....  
(1) Ver Capítulo 2: “La radiación de fondo cósmico de los 3° Kelvin: ¿una puerta hacia el Infinito?”, página 20 y siguientes; el Capítulo 3: “El Hombre Cósmico: ¿microondas cósmicas + microondas orgánicas?”, página 34 y siguientes, y el Epilogo: “El Hombre: un Cosmos en espera de realizarse”, página 126 y siguientes.